

28 ENERO

Tenemos pequeños grupos de colaboradores que van a los hogares de los ancianos, se sientan a su lado y les dejan hablar. Los ancianos están encantados de tener a alguien que los escuche y les deje hablar, aun cuando estén contando historias de hace treinta años. Escuchar cuando nadie más quiere hacerlo es un acto hermoso.